

SAMSUNG
Galaxy Note8

Samsung Galaxy Note8: una “explosión” de potencia y prestaciones

Por Guillem Alsina



Tras el “explosivo” incidente que llevó a la retirada del mercado del predecesor de este Note8, Samsung necesitaba superarse con la nueva generación de uno de sus terminales estrella. ¿Lo ha conseguido? En mi opinión, sí, y los argumentos los expongo en las siguientes líneas.

Con el habitual minimalismo que la surcoreana exhibe en su packaging en estos últimos tiempos, la caja negra con el nombre del producto (un simple "Note8") en color azul eléctrico en la parte superior, deja paso al enorme terminal y, debajo de la bandeja que lo acoge, encontramos un sobre con documentos



La resolución de pantalla puede ser alterada a través del icono de configuración para sacarle el máximo, o bien ahorrar en batería, con tres modos distintos

impresos: la guía de inicio rápido, garantía, las instrucciones del bloqueo regional (para Europa), las de transferencia del contenido de terminal a terminal, y un folleto sobre Samsung Pay (el servicio de pagos electrónicos desde el móvil de la misma compañía).

Bajo este sobre encontramos el punzón para abrir la bandeja de la tarjeta SIM y, al retirarlo, dos adaptadores (USB a USB-C y micro-USB a USB-C), el cargador, y una cajita con el cable del cargador, los auriculares, y un pequeño paquete con más gomas para los auriculares.

Diseño

Particularmente, siempre había tenido algo de reparo con los diseños de Samsung, hasta que cayó en mis manos el Galaxy S8. Elegancia y funcionalidad combinadas en un mismo dispositivo que, además, presentaba un aspecto muy robusto.

El Note8 sigue las mismas líneas de diseño del S8, con un aspecto moderno pero guardando unas líneas de elegancia que casi podemos calificar de minimalistas.

La mayor parte de la superficie delantera se encuentra ocupada por la pantalla, un elemento tradicionalmente muy bien tratado por la multinacional coreana en sus gamas altas. Sobre esta, y a la derecha, el objetivo de la cámara delantera y el correspondiente flash, a la derecha del altavoz para las llamadas.

En la parte inferior, en el medio encontramos el conector USB-C, a su izquierda el conector de auriculares, y a la derecha el micro y el altavoz multimedia. No es lo único que

encontramos en esta parte del terminal; en el marco derecho, y muy disimulado, encontramos el *pen* que, al pulsar en él, sale de su logrado escondrijo para permitirnos utilizarlo sobre la pantalla.

En el borde derecho contamos con el botón de arranque, mientras que en el izquierdo encontramos el botón de Bixby (el asistente de voz de Samsung) y el botón alargado para controlar el sonido. Todos estos botones sobresalen muy poco del terminal, dando un aspecto muy pulido



a su contorno, además de contar con un tacto robusto pero cómodo.

Finalmente, en la parte superior del dispositivo tenemos la bandeja que contiene las tarjetas SIM y microSD.

Si le damos la vuelta, en la parte superior contamos con el doble objetivo de la cámara principal, el flash, y el lector de huellas digitales.

Su volumen es grande, molestando ciertamente cuando nos lo metemos en el bolsillo, pero la pantalla tiene tanto de largo como de poco ancho, lo que la hace cómoda para manejar con una sola mano, gracias a lo cual llegamos a todos los rincones (nota: quien tenga las manos pequeñas, lo tendrá un poco crudo para llegar a las esquinas).

Puesta en marcha

El proceso de arranque y configuración de este terminal está completamente personalizado por Samsung, de forma que todas las pantallas por las cuales pasamos están personalizadas para adaptarse a la experiencia que proporciona la compañía. Entre los parámetros que se nos solicitan durante dicha configuración, nos encontramos con la seguridad a la hora de acceder al terminal. Podemos configurar el reconocimiento facial, al igual que en el S8, de forma que con solo mirar a la cámara



delantera, este ya se desbloquee, una opción que se demuestra muy práctica y rápida.

También podemos configurar otras opciones, como el escaneado de la huella digital, reconocimiento del iris, un PIN o un patrón. Cada una de estas siempre podremos configurarla a posteriori. ¿Alguna crítica al proceso de puesta en marcha? Sí, pero no: que es demasiado largo como para hacerlo en un momento y sin tener que detenernos a leer alguna pantalla. Eso sí, hay que pensar que nos encontramos ante un terminal de gama alta muy potente y capaz de desempeñar gran cantidad de funciones.

Pantalla

Uno de los aspectos más cuidados por Samsung. Sigue la tendencia que la compañía inauguró con los modelos Edge y que, en los últimos *flagship*, ya ha pasado a formar parte de todos los terminales: los lados de la pantalla están combados, lo cual no solamente nos da un efecto óptico de pantalla infinita, sino que permite utilizar la parte lateral (que Samsung ha bautizado con el término inglés Edge) para accesos rápidos y para aplicaciones. En este caso, lo que tendremos es una serie de accesos rápidos en forma de botón circular configurados para aplicaciones (*apps edge*) y para contactos (*people edge*). Las primeras son visibles cuando el teléfono está bloqueado, aunque no las podemos ejecutar hasta que desbloqueemos el terminal, mientras que a los contactos solamente podremos verlos con el Note8 desbloqueado, por evidentes motivos de privacidad.

Tanto unas como los otros podemos configurarlos para disponer siempre a mano de los que más nos interesen.

Una característica de la pantalla es que la resolución puede ser alterada de una forma muy simple, a través de una opción de menú accesible en el icono de configuración. La máxima es la WQHD+ de 2960x1440. Por defecto, está configurada a FHD+

(2220x1080), pudiendo bajarla también a HD+ (1480x720), aunque esto último es algo que no recomiendo con la excepción de si debemos alargar al máximo el techo operativo de la batería.

Obviamente, el consumo se verá afectado por la opción que tomemos en cada caso. Lo recomendable es dejar la FHD+ por defecto, para pasar a la WQHD+ cuando lo utilicemos para cosas como jugar o ver películas en alta definición. Eso sí, deberemos tener un enchufe o una batería externa cerca.

Probado con el juego Real Racing 3, uno de los más exigentes a nivel gráfico a día de hoy, la calidad que exhibe es máxima. Y no solamente en los escenarios al máximo de detalle, sino que el movimiento es muy fluido, gracias a la potente GPU; el coche muestra unos movimientos perfectos mientras, sobre el cielo, vemos dirigibles a máxima definición con sus

propias animaciones, todo ello sin ningún salto o corte.

Si jugamos en máxima resolución WQHD+, el juego tiene poco que envidiar a una videoconsola portátil o incluso a un ordenador. Además de poder jugar con la resolución, una de las múltiples opciones que encontramos en el panel de configuración es un filtro de luz azul, el cual minimiza este tipo de luz para descansar más la vista.

El modo automático de la app de cámara es lo suficientemente versátil como para utilizarlo con buenos resultados en todas las situaciones sin tener que tocar parámetros manualmente y consiguiendo excelentes resultados

Su activación da como resultado un color más mortecino, en el cual los blancos acaban teniendo el mismo color pálido que un papel viejo. No es tan agradable de mirar pero, seguramente, reducirá nuestra fatiga visual a última hora del día, cuando ya llevemos muchas "horas de vuelo" con nuestro Note8.

El *always on* nos muestra, por defecto, el reloj, las notificaciones, la información de la meteorología, el porcentaje batería, y podemos configurar que se muestre la información de contacto. Como curiosidad, indicar que podemos configurar el *always on* para que siempre esté activado, o bien para que lo haga en un rango horario indicado (por defecto, este es de 7:00 AM hasta las 0:00).



Cámaras

Este es otro de los aspectos extremadamente cuidados por Samsung en sus dispositivos de gama alta. En el Note8, al igual que en la mayor parte de los terminales actuales con doble cámara principal, esta sirve para realizar sin dificultad espectaculares efectos como el desenfoque bokeh (desenfocar el plano posterior tras un objeto enfocado en primer plano; en la app de cámara del Note8 esto se llama *enfoco dinámico*) o la realización de fotos en modo panorámico. La app de cámara es suficientemente sencilla como para que un neófito pueda sacarle partido sin complicarse demasiado la vida, y está organizada de tal forma que permite su aprendizaje a medida que ganamos en curiosidad o disponemos de tiempo/tenemos necesidad, sin que nos avasalle con pantallas repletas de opciones.

Además, el modo automático es suficientemente versátil y potente como para que no necesitemos mucho más; de hecho, lo he utilizado tanto de día como de noche (cuidado, el flash viene desactivado por defecto), para captar imágenes estáticas o en movimiento con excelentes resultados sin tener que manipular manualmente ningún otro parámetro de la captura de imágenes. En el caso de los coches en circulación (estimo una velocidad de 50 km/h, si todos cumplían con la ley...), los ha captado

como si estuvieran parados. Y repito, sin activar ninguna opción, solo con el modo por defecto.

La app de cámara incluye otros modos, que se activan fácilmente con solamente deslizar desde el lateral izquierdo hacia el derecho, como el Pro (de profesional), que nos permite manipular parámetros como la apertura o la exposición, la cámara lenta, la cámara rápida, el modo comida, o el disparo virtual. Este último nos permite captar un objeto desde todos los ángulos posibles, siendo algo así como una foto panorámica pero dando la vuelta a un objeto. En las fotos nocturnas, con el "todoterreno" modo auto, no captaremos los objetos en movimiento tan estáticamente como durante el día, además de que, para mi gusto, no acaba de gestionar tan bien como en otros terminales las luces artificiales que podamos tener ante nosotros.

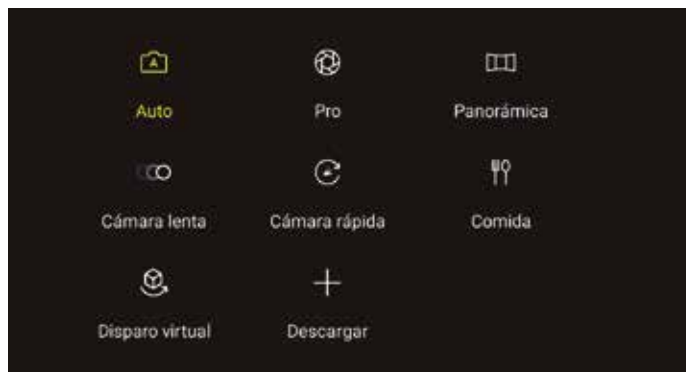
Aquí sí vamos a necesitar conocimientos extra y un poco de manipulación de los parámetros para obtener unas imágenes excelentes, pero ya aviso que si persistimos en utilizar el modo auto, no es que los resultados sean malos, es que simplemente -y sin ser nada desdeñables- se pueden mejorar tocando algunos parámetros.

Estos son detalles muy nimios y, en general, quedaremos más que satisfechos con el resultado de nuestras fotografías. Si quieres comprar el Note8 pensando en el apartado de fotografía, sin lugar a dudas te dejará en buen lugar.

El flash es un tema aparte; tanto el delantero (que ilumina toda la pantalla) como el trasero, son suficientemente potentes como para hacerse fotos en la más completa oscuridad, y que pueda verse perfectamente la escena, por lo menos a corta distancia.

Sonido

El altavoz multimedia incorporado en el dispositivo, y que encontramos en la parte inferior es, sencillamente, perfecto; ofrece una claridad de sonido excepcional, incluso al máximo volumen, algo que me he encontrado en pocos terminales, ya que la



mayoría acaba distorsionando el sonido. También debo decir que el volumen máximo es un poco más bajo por defecto que en muchos otros terminales que he tenido en mis manos, aunque esto no le quita un ápice de excelencia.

Por lo que respecta a los auriculares, si estos no son el mismo modelo que en el S8/S8+, son muy parecidos, y facturados por la prestigiosa casa AKG (propiedad de Samsung). Su calidad también es máxima, inusual para los auriculares que vienen en el mismo paquete de venta de un terminal, incluso para una gama alta como este.

Batería

Aquí entramos en el aspecto que menos me ha gustado de terminal; y es que, con semejante potencia, el Note8 es todo un gastador de miliamperios. La batería puede llegar



Los puntos débiles de este terminal son simples nimiedades, y el más destacable es el lógico consumo estratosférico de batería que, aún así, tiene solución bajando la resolución de pantalla

al final del día, pero dependerá del uso que hagamos de ella, y seguramente será bastante justo en la mayoría de los casos con un uso un poquito mayor de lo normal. Para un uso intensivo, deberemos jugar con la reducción de la resolución de pantalla, así como hacer un uso eficiente de recursos como la memoria, “matando” aplicaciones en segundo plano que ya no necesitamos.

El Note8 también dispone de un economizador de batería, en el cual podemos elegir entre tres modos que juegan, precisamente, con el nivel de brillo y la resolución de la pantalla para llegar a conseguir mayor autonomía.

Pero, claro, si le bajamos la resolución al mínimo, entonces pierde buena parte de su gracia.

Rendimiento

La potencia bruta del Note8 es, simplemente, extraordinaria. En el test AnTuTu ha arrojado un resultado global de 173.195 puntos, el mismo resultado que el Galaxy S8+, y que deja bastante lejos a rivales como el LG G6, por poner un ejemplo. Esto nos permite lidiar con cualquier aplicación, por exigente que esta sea.

Además, la interfaz personalizada de Samsung ya no “pesa” tanto como en terminales anteriores, aunque presumo que la ingente cantidad de RAM que monta este teléfono tiene buena parte de la razón de este desempeño tan destacable.

Software

Una de las cosas que Samsung ha sabido crear muy bien es un ecosistema de soluciones software que corren sobre su hardware y que permiten al usuario llevar a cabo un amplio abanico de cosas sin necesitar soluciones de terceras partes.

Como uno de sus terminales *flagship*, este Note8 recoge una buena variedad de estas aplicaciones, de las cuales indico algunas, las más interesantes:

Bixby es el asistente personal de Samsung, el cual busca hacerle la competencia a Google Now. Dispone de un botón hardware expreso para activarlo, y nos permite interactuar por voz con él.

En la app de cámara, también contamos con Bixby Vision, que es una extensión que nos permite la realización de funciones tales como el reconocimiento de objetos, la extracción de texto de las imágenes, o el escaneo de códigos QR.

De hecho, Bixby extiende sus “tentáculos” en otras aplicaciones, y es probable que acabe siendo un buque insignia para los terminales y soluciones de la compañía surcoreana, puesto que ya cuenta con una importante presencia tanto en este Note8 como en los S8/S8+.

Samsung Pay es el sistema de pagos electrónicos de la compañía, que nos permite adjuntar tarjetas de crédito de diferentes entidades bancarias, y tarjetas de fidelización de comercios. Por el momento, Paypal no. Para los más *jugones*, las Game Tools son unas opciones de configuración activables mediante un botón que aparece en la barra inferior del sistema cuando iniciamos un juego, y que nos permiten, entre otras cosas, apagar las notificaciones mientras jugamos, capturar la pantalla, o grabar en vídeo la partida.

Esta última opción grabará tanto la partida, como el sonido ambiente y, por lo tanto, nuestros comentarios o los de quienes tengamos al lado. Excelente para compartir en YouTube, habrá que ir con cuidado con lo que decimos en voz alta...

Fruto del acuerdo de Samsung con Microsoft, también se incluyen las apps Word, Excel, PowerPoint, OneDrive y LinkedIn, lo que no quita que también tengamos Google Drive.

Otros

El *pen* incluido funciona como lápiz para escribir a mano alzada (dicha funcionalidad



dad se puede utilizar con solo pulsar un botón virtual del teclado), o dibujando a mano alzada en la aplicación Samsung Notes.

El reconocimiento de texto a la hora de escribir es excelente, incluso para alguien como yo, que hago una letra peor que la de los médicos y que, naturalmente, el pobre software ha sudado para reconocer, no sin algún desacierto muy comprensible, pero siempre por debajo de la media de lo que me dan estas herramientas. El uso del pen es muy cómodo, y queda muy bien encajado y disimulado en el terminal, hasta tal punto que podemos pasarlo por alto en un vistazo rápido.

El software de toma de notas (principal tarea a la que está destinado el *pen*) nos permite tomarlas incluso cuando tenemos el teléfono bloqueado, para lo cual no necesitaremos desbloquear el teléfono, solamente sacar el *pen*, ya que el Note8 detecta este movimiento automáticamente y actúa en consecuencia presentando la app de toma de notas en pantalla. Esto es muy cómodo para tomar notas en momentos puntuales como, por ejemplo, cuando nos acordamos que necesitamos comprar algo, y nos da pereza desbloquear el teléfono e ir a buscar una app como Google Keep.

Vale la pena comentar las diferentes opciones de verificación de la identidad del usuario, y que van desde el tradicional PIN hasta la espectacular identificación por reconocimiento facial o

escaneo del iris, pasando por la ya tradicional huella digital. En el caso del escaneo de iris, esta es una opción sorprendentemente rápida, aunque es preciso arrastrar la pantalla de inicio para activarla cuando la utilizamos. Sin embargo, para utilizar el reconocimiento facial no es preciso ni siquiera tocar la pantalla, tan solo deberemos pulsar en el botón de desbloqueo y mirar a la cámara frontal. Eso sí, tarda una fracción de segundo más que con el iris.

Conclusión/Opinión

Pleno acierto de Samsung con este nuevo Note8, que borra el mal sabor de boca del anterior ejemplar, noticia por los problemas de fábrica de las baterías y no por sus funcionalidades y cualidades, como debería corresponder a cualquier teléfono.

Como detalles de excelencia, sin lugar a dudas la pantalla y las cámaras, tanto la delantera como las posteriores, con una excelente app válida para cualquier perfil de fotógrafo. También el apartado de sonido destaca, junto al completo software integrado, y un diseño vanguardista y elegante. ¿Puntos débiles? Minucias: un tamaño incómodo en el bolsillo (no olvidemos que es un *phablet*, ello es inherente) y un modo auto de la cámara que adolece de no ofrecer el mismo rendimiento de noche que de día, aunque las diferencias son sutiles y podemos pasarlas perfectamente por alto. Y, con solo estos “peros”, considero que Samsung se ha acercado a la perfección con el Note8. ¿Tenemos ante nosotros un terminal perfecto? ▶

SAMSUNG Galaxy Note8

FICHA TÉCNICA

Sistema operativo: Android 7.1.1 con capa de personalización

Microprocesador: Samsung Exynos 8895 de ocho núcleos

Memoria RAM: 6 GB

Pantalla: Super AMOLED de 6,3”, 1440x2960 píxeles y 521 ppp fabricada en Gorilla Glass 5

Cámaras: principal (posterior): dual simétrica de 12 mpx, 26mm, f/1.7, PDAF y 52mm, f/2.4, AF.

Secundaria (trasera): 8 mpx, f/1.7

Memoria interna: 64 GB (unos 14 ocupados por el usuario)

Memoria externa: microSD, capacidad máxima de 256 GB

Batería: 3.300 mAh, no removible